

LA PROVINCIA

SEMANARIO CONSERVADOR

SE PUBLICA LOS MARTES

DIRECTOR
LUIS POSADA LLERA

Pago adelantado.
Para anuncios, reclamos, y esquelas funerales, dirigirse á la Administración.
Número suelto 5 céntimos.

ADMINISTRACIÓN: NUMANCIA, 28. 2.º

Precios de suscripción:

En Soria: una peseta trimestre.
Fuera de Soria: 1,25 id.—América: 2,50 id.
Número suelto 5 céntimos.

DIRECCIÓN: PLAZA MAYOR, 5. 3.º

SIN TREGUA

El atentado de la calle Mayor ha levantado protestas en todas las conciencias honradas. El monstruoso anarquismo ha dado fé de vida y la conciencia pública se ha estremecido de miedo é indignación ante tal hecho.

La juventud y la belleza no ha inspirado simpatía á esos odiosos sectarios que erigen el crimen por sistema y han querido llevar luto y lágrimas al alcázar de reyes y á la morada del humilde. Desgraciadamente consiguieron su objeto, si no en todo el alcance de sus infames propósitos, al menos en parte de ellos. El cuadro de alegría, de animación entusiasta, de vida y de color que ofrecieran cientos de miles de españoles aclamando á sus Reyes, regocijándose en la felicidad de la gentil pareja y siendo eco del júbilo que á su vez reinase en todos los hogares españoles, cesó como por ensalmo al estampido de la bomba criminal y sangre inocente corrió por las calles, manchó el pavimento, y gritos de indignación y ayes lastimeros poblaron aquel espacio que antes llenaran ecos de alegría. El fastuoso acto tuvo fin trágico. Los criminales anarquistas consiguieron en parte sus propósitos, y decimos en parte porque preciosas vidas escaparon al atentado execra-

ble. El terror, el pánico, el miedo sembraron más víctimas que la bomba con causar esta muchas. Los enemigos del orden pudieron quedar satisfechos: á la ya interminable lista de sus memorables hazañas, Carnot, Humberto, Cánovas, etc., han añadido una más.

Es ya ridículo declamar contra los verdugos. Es un lugar común hablar de medidas represivas, de momentos oportunos de defenderse la sociedad. En esta lucha desigual entre esas fieras y nosotros cada palabra que se pronuncia es tiempo que se pierde. Solo se debe ejecutar.

Cualquier medio, cualquier sistema de represión será bueno. Nada de discusiones. Si mata un anarquista, si nos libra de uno de esos seres, habrá que bendecir el medio por alevoso que sea. Guerra sin cuartel es lo que es preciso. Medidas de rigor, de escarmiento ejemplar, de venganza cruel, y después... después de ejecutadas discutamos esas medidas represivas... después... después de exterminados hablemos de si merecían ó no respeto las ideas del anarquista.

Entre tanto combatamos al que lleva ese nombre; lo mismo el de la cátedra que el de la calle, el rojo que el blanco; no cortemos solo las ramas que, á modo de poda, acaso sirva únicamente para dar más lozanía al árbol; destrocemos el tronco y saquemos de cuajo la raíz. No

debemos clamar contra los instrumentos, sino también contra quienes los crean. Quien tiene por lema ser enemigo del orden y de la sociedad no debe permitírsele vivir entre la sociedad y el orden; quien tiene por anhelo matar debe ser matado antes.

Y pues el anarquista de la cátedra predica contra la autoridad y el anarquista de acción ejecuta las teorías que envenenaron su cerebro, cerremos contra unos y otros, y, en nombre de un falso respeto á las ideas, no nos contentemos con amputar el brazo, creyendo inocentemente que así alejamos el peligro.

Amputemos el brazo, sí, pero seguemos al propio tiempo la cabeza.

Y si no hay energías en los Gobiernos, que se vayan, como se despide de las fincas los guardas pusilánimes.

La vida de los ciudadanos no puede estar á merced de los tigres porque ocuparan el poder gobernantes medrosos.

DE MOMENTO

Sin corazón y sin valor.

Una regocijada y feliz pareja, á quien el destino colocó en el más elevado sitio entre todos los de un pueblo noble que la recibe con aclamaciones y con esperanzas, antes y después de su matrimonio, no sirvió de motivo para recapacitar su villana

acción al cobarde que pretendió asesinarla lanzando una bomba desde un balcón, cubierta entre flores hipócritas.

Cuando con el alma repleta de ilusiones, á los 20 años, y el corazón henchido de alegría, realizaban su paseo triunfal por las calles de la Corte, el coche de la Corona fué rodeado de cadáveres y la animación del brillante cortejo turbada por los ayes de muchos heridos que caían por la fuerza destructora del mortífero explosivo.

Ni la ocasión ante la presencia de dos seres que se aman, y acaban de entrar en una vida de ternuras, pudo evitar la acción del alucinado que sin corazón y sin entrañas pretendió arrebatárle atrozmente su existencia.

Y la gentil reina, presa de espanto y de terror, descendió de su carroza apoyada en el brazo de su augusto esposo, y su blanquísimo vestido de desposada se manchó con sangre de víctimas inocentes y de inocencia se cubrió su frente.

¡Qué dolor para la joven Soberana que á la salida de los Jerónimos, con su traje de desposada cubierto de azahar, se ofrece ante su vista un cuadro de terror!

Y es que las teorías de Malato, de Marx, de Gorki, de Bakunine y tantos otros que constituyen la élite intelectual del anarquismo al penetrar en muchos cerebros enfermos, los trastornaron creando una serie de alucinados que ejecutan su acción por el crimen, y ante ella, la sociedad entera, necesita tomar medidas urgentes y enérgicas que pongan á salvo su existencia y garanticen su tranquilidad.

P. DE A.

mulaba con frecuencia (á guisa de aforismo) que el aguardiente y la ginebra debían correr para todo el mundo.

Su habitación, situada en el mismo espesor de la muralla, no lejos del puente levadizo, se componía de dos piezas; la alcoba y la taberna.

La taberna tenía una puerta, abierta siempre á la esplanada del castillo.

La alcoba estaba alumbrada por un ventanillo guarnecido de barras de hierro, que daba al campo, encima de una poterna practicada en la parte baja de la muralla y que comunicaba con los fosos.

¿Necesitaremos decir después de haber trazado un croquis de la madre Fint, que la alcoba era inviolable?

La taberna constituía un terreno neutro, y en sus bancos de tosca madera iban á sentarse los soldados de todos los partidos; seguros de que unos y otros eran bien acogidos.

Hemos dicho que la madre Fint tenía un hijo, y que volveríamos á hablar de él.

Le llamaba el gran Nicolás.

Nicolás, que debía su sobrenombre de grande, no al desarrollo de su inteligencia, sino al de su estatu-

Pero de pronto esta curiosidad tuvo su pasto, con el que no se contaba.

Unos veinte soldados, que vestían el uniforme del ejército francés, salieron del bosquecillo como una legión de demonios, y se echaron sobre los frailes.

Estos intentaron huir. Pero el más viejo fué vendido por sus fuerzas, y el más joven no quiso sin duda abandonar á su compañero.

Los soldados envolvieron á los dos religiosos; empenóse una lucha que no podía ser larga.

El anciano, vencido por el número, pisoteado y magullado por los puños de veinte tizonas, fué dejado por muerto en aquel mismo sitio.

El joven, vencido también por el número, á pesar de su desesperada resistencia, se vió atado con las manos á la espalda, y llevado delante brutalmente por la parte del bosque.

Se negó á marchar.

Entonces se levantaron unos cuantos soldados, y haciendo con sus brazos y sus espadas una especie de silla de manos, fué colocado en ella, y desaparecieron con él por las malezas.

LA EMIGRACION

Camino equivocado.

Obra del moribundo partido que nos gobierna fué aquella notable ley presentada á las Cortes con objeto de contener esa sangría continua que está sufriendo desde hace muchos años y que en los últimos tiempos tomó impensadas proporciones, como lo demuestra el caso de Boada, pueblecillo de la provincia de Salamanca, que no obstante su insignificancia hizo estremecer á todo un ministerio liberal con el solo anuncio de la desesperada resolución que á tomar iba.

Esa ley para contener la emigración se la quiso revestir de la aureola de la popularidad, á cuyo efecto ha *bombeado* en los periódicos que se llaman liberales y se abrió información pública en el Senado para que las personas ó entidades interesadas en el asunto emitieran sus opiniones sobre las causas de la emigración y medios de remediarla.

A ninguno que medianamente conozca España se le oculta, de seguro, que la tan cacareada ley no fué sino un manto que cubría la impotencia del partido gobernante para contener el desastre que tan magnas proporciones tomaba. Porque hay que ser francos: esa ley es un paliativo y como tal nada resuelve.

La emigración no se contiene con leyes que materialmente la prohiban; para evitarla es preciso leyes, sí, pero leyes que tiendan á mejorar las condiciones vitales del país; pues lo demás es engañarlo.

Al principio del siglo pasado, y se puede decir que en los albores de la ciencia económica, se admitía sin discusión por los más grandes hombres el aforismo: *Allí donde está la población, allí está la fuerza*; en su virtud, las tendencias de todas las instituciones sociales, era aumentarla, explicándose así la grosera y conocida respuesta que el gran Napoleón dió á Mme. Staet al preguntarle qué mujeres eran las que él prefería.

Posteriormente, Malthus, J. B. Say, Rossi y otros economistas ilustres han probado:

- 1.º Que la población tiene en todas partes y siempre una tendencia natural á exceder de los medios de subsistencia y;
- 2.º Que cuando el hombre con su prudencia no consigue equilibrar esa ley, la

muerde se encarga de hacerlo: la muerte precedida del vicio y de la miseria.

Estas afirmaciones, sin más comentarios, por sí solas, bastan para demostrar evidentemente que el camino que emprendió el Gobierno para solucionar el problema es equivocado.

No hay que hacerse ilusiones sobre lo que es España, pues en la conciencia de todos está que vivimos en un país pobre, aniquilado por el caciquismo y por la falta de iniciativas y de una producción raquítica; y en estas condiciones ¿será siquiera humano el deseo de fomentar la población? Nosotros lo creemos antimoral y antieconómico.

Triste es ver á un pariente, á un amigo, á un conciudadano que parte allende los mares para buscar el sustento que el suelo de la patria le niega, y más triste es verse obligado á mostrar al mundo nuestra pobreza—pues á esto y no á otra cosa es debida la emigración—, pero el sostener ese equilibrio entre la producción y el consumo es ley de la vida, y á ella nos tenemos que doblegar mientras no realicemos nuestras aspiraciones.

No se puede culpar á los liberales de la falta de una ley para contener la emigración; pero, ¿ha hecho algo práctico para aumentar la riqueza y contrarrestar los efectos que fatalmente la primera ha de producir? No.

Pues siendo así, no olvide Moret y sus compañeros que lo principal es favorecer la producción, porque logrado el aumento de esta, necio será el que pretenda buscar en casa extraña lo que en la propia no le falta.

CERAMBYX ERCS.

Crónica local.

Soria, como toda la nación, se preparaba el día 31 del pasado para celebrar con júbilo la boda de S. M. Así lo anunciaba la alegre diana que en las primeras horas de la mañana recorrió las calles, las colgaduras que engalanaban los edificios públicos y muchísimos particulares y los vistosos adornos de follaje y banderas inglesas y españolas con que aparecían decorados los casinos de La Amistad y Numancia.

Esperábase la noticia oficial de haberse celebrado el casamiento para que las músi-

cas recorrieran las calles, anunciando al vecindario la realización del fausto acontecimiento; pero avanzaban las horas de la tarde y la esperada noticia no llegaba; comenzaban á hacerse comentarios y cálculos; temíase ya que algo anormal ocurría, cuando á las siete de la tarde se recibió la noticia oficial del bárbaro atentado cometido.

Bien pronto trascendió la noticia al público y la indignación y la protesta fué unánime; de todos los labios salían palabras de exherción para el anarquismo y en todas partes no se hablaba de otra cosa.

Las corporaciones, las autoridades, los más significados políticos de todos los partidos y muchos particulares, acudieron al Gobierno civil para expresar sus protestas á la vez que su adhesión á las Reales personas, felicitándose de que hubieran salido ilesos del criminal atentado.

La Comisión provincial y el Ayuntamiento celebraron sesión extraordinaria acordando suspender los festejos en señal de duelo por las víctimas de la explosión y elevar al Gobierno y á los Reyes telegramas de protesta y adhesión.

La intranquilidad entré las familias que tenían en Madrid alguno de sus individuos fué grandísima, siendo innumerables los telegramas que se expidieron á Madrid pidiendo noticias. Por fortuna, ninguno de los muchos sorianos que se hallaban en la

Corte ha sufrido las consecuencias del terrible crimen, y de ello nos felicitamos.

* * *

Ayer se celebró la fiesta del Santo Cristo de los Olmedillos. Antiguamente eran muchas las personas que en animada romería iban desde esta ciudad á visitar la ermita del Santo Cristo, y después de consumir alegremente suculenta merienda, regresaban á la capital en compacto grupo de caballistas y carruajes; los alrededores del puente sobre el Duero y de San Polo se llenaban de numeroso público que esperaba el regreso de los *romeros*, dando á aquellos pintorescos sitios animación y alegría.

Era *uso y costumbre* que carruajes y caballistas atravesaran la población desde el puente á la calle del Postigo, hoy del señor Marqués del Vadillo, al galopar de sus caballos, y en la calle y en los balcones el público aplandía á los corredores y chirigoreteaba á los que, más prudentes, llevaban sus arres al paso.

Hoy esa costumbre, como otras muchas, ha desaparecido; las gentes han tomado orientación distinta.

Dígalo si no el merendero ú *Hotel Lenquas*, como hoy se dice, en Valonsadero, que es más visitado por los aficionados al campo que la ermita del Santo Cristo de los Olmedillos.

Y conste que esto no es un anuncio.

HISTORIETA

Refieren que un *mono sabio*, con pertinaz insistencia, molestaba á Lagartijo para que le permitiera torear; pero el maestro juzgándolo una imprudencia, daba siempre al pobre chico la callada por respuesta, privándole de ganarse buen puñado de pesetas. El atrevido muchacho no desistió de su empresa; pues si el maestro era terco el chico, que era muy *pelma*, vió á un amigo del Califa, que le escucha y le aconseja que persista en su propósito, y que en la ocasión primera suplique al célebre diestro que á su pretensión acceda, y que será cosa fácil conseguir lo que desea, si se lo pide, invocando

la memoria de su abuela; porque la amó tanto en vida que á nadie un favor le niega si al pedirlo, lo pidiere por la gloria de lamuerta.

Más alegre que unas Pascuas salió el muchacho de aquella visita; vió á Lagartijo, y le habló de esta manera: «Zeñó Rafaé, le suplico que tenga benevolencia; sáqueme *usté* á torear una tarde *tan siquiera*; ¡mire *usté* que se lo pido por la gloria de su abuela!» Vertió una lágrima el diestro, según los amigos cuentan, y contestó al pretendiente: «Mañana mismo toreas, y... hasta matarás un toro si el toro no te revienta...»

Llega el momento terrible; coje el chico la muleta y el estoque, vá hacia el toro y... ¡duro y á la cabeza! Fué cogido por el bicho, y lanzado con tal fuerza que, lo mismo que un gimnasia, dió por el aire tres vueltas, cayendo como una rana del circo sobre la arena. Descompuesto y aturdido se levanta con presteza, coje los trastos del suelo, se dirige hacia la fiera, y, al perfilarse temblando, volvió al punto la cabeza para decir al maestro con voz perceptible apenas: *Adios, zeñó Rafaé; ¿quiere *usté* algo pa su abuela?*

E. LASO Y BAÑARES.

XXIII

LA CANTINERA

La escena que acabamos de referir había pasado en menos de cuatro ó cinco minutos, y ya sin embargo las dos terceras partes de los hombres que formaban la guarnición del castillo habían corrido á la muralla, estupefactos con la audacia inaudita de esta escena de violencia, de este acto de vandalismo desenfrenado, realizado en medio del día, á algunos pasos apenas de las murallas de una ciudadela, y á la vista de los centinelas aterrados.

Como es natural, cada cual daba su opinión.

—¿Si habrán querido, decía uno, obtener de esos pobres frailes su absolución, poniéndoles la pistola al pecho?

—¿A qué cuerpo del ejército pertenecen esos bandidos? decía otro.

En este momento momento llegó un nuevo personaje.

Este personaje era una mujer, bastante anciana;

personalidad asaz, curiosa, á la que no estará de más dediquemos algunas líneas.

Tenía sesenta y cinco ó setenta años; era pequeña más bien que alta, y gruesa más bien que delgada, con un rostro amoratado y la nariz muy gruesa, señales ambas que probaban el culto frecuente al Dios Baco.

Era viuda, tenía un hijo, del que hablaremos después. Todo el mundo la conocía con el nombre de la madre *Fiat*, y desde tiempo inmemorial ejercía las funciones de portera y cantinera del castillo de Bletteraus.

Los años iban pasando, y nuestra buena mujer había concluido, como diría un legista por *formar parte del inmueble*.

Los acontecimientos que acababan de realizarse en la provincia, la guerra, los combates, los sitios, los cambios de amo, nada había podido hacerle abandonar el puesto en que había pasado toda su vida, y en el que contaba morir.

Fiel á sus costumbres, permanecía extraña á todo sentimiento de patriotismo, á toda convicción política; daba de beber á los franceses y á los suecos con tanto gusto como á los del Franco Condado, y for-

La boda regia y el atentado.

(Resumen sintético de noticias.)

En el palacio de El Pardo, donde antes de la boda fué alojada la princesa Victoria Eugenia, recibió el homenaje de la nobleza y de todo lo más saliente que encierra la Corte en las ciencias, en la política y en los demás órdenes de la vida.

El vocear incesante de las multitudes que á su paso la aclamaron desde la frontera, fué sustituido por infinidad de bocinas de automóviles y de coches conductores de personalidades que iban á conocer y rendir tributo de pleitería á la futura Reina.

El día 31 del próximo pasado Mayo, como estaba anunciado, salió del Ministerio de Marina seguida de brillante cortejo en el que figuraban con el no menos brillante de D. Alfonso, grandes de España, autoridades, embajadas acreditadas en Madrid de otras naciones y los príncipes extranjeros que con sus correspondientes séquito habían venido con el objeto exclusivo de asistir á la ceremonia nupcial, y á tal fin se dirigió la comitiva á la iglesia de los Jerónimos, destinada para que aquella tuviese lugar.

Sin el menor incidente y recorriendo la carrera señalada, llegó hasta la mencionada iglesia, donde se verificaron los espasmos de los regios novios con extraordinaria solemnidad y ceremonial de rúbrica por el primado de la iglesia católica en España, cardenal Sancha, arzobispo de Toledo, apadrinando á los angustiados contrayentes D. Carlos de Borbón, príncipe viudo de Asturias y la reina doña María Cristina.

El acto resultó con la brillantez que es de suponer y en extremo conmovedor, y por él quedaban indisolublemente unidos dos corazones consagrados por el amor y nuestro joven monarca podía ya compartir el Trono de los Carlos y de los Felipes con una reina que momentos antes fué princesa de Battenberg, viniendo de un país cuyo poderío inmenso disfrutaba la hegemonía universal en todas las cuestiones.

Un Rey en plena juventud, animoso y simpático, y una princesa joven también y hermosa, no podían menos de despertar entre las muchedumbres calurosas manifestaciones de entusiasmo y tanto á la ida como á la vuelta la feliz pareja era incesantemente aclamada.

Todo fué en ordenada tranquilidad hasta que al regresar la comitiva y pasar los Reyes frente á la casa núm. 88 de la calle Mayor, la maldad de un cobardé asesino turbó la alegría de los festejos lanzando una bomba desde el 4.º piso de la mencionada vivienda, que al explotar ocasionó crecido número de víctimas, resultando milagrosamente ilesos los regios desposados.

La bomba, de las llamadas de inversión, fué cubierta entre flores y al explotar en el aire sus destructores efectos ocasionaron la muerte instantánea de la marquesa de Tolosara y una sobrina, y del Sr. Calvo, secretario del Sr. Moret, que presenciaban el paso del cortejo desde un balcón del 2.º piso de la misma casa, y al llegar á tierra quitó también la vida á un palafrenero del coche de la Corona, al capitán Rasilla, dos oficiales y cinco soldados del Regimiento de Wad-Ras que cubría la carrera en aquel sitio y á algunos paisanos y militares más, siendo considerable el número de heridos, algunos gravísimos, bastantes graves y muchos, al parecer leves.

Los cristales del vehículo ocupado por los regios cónyuges fueron también rotos por la explosión, y D. Alfonso, dando pruebas de gran serenidad y valor, se asomó á la portezuela del coche haciendo señas al público indignado de que nada les había ocurrido, y enseguida echó pie á tierra, tomando del brazo á su augusta esposa, presa de espanto, que al bajar manchó su purísimo traje de novia con sangre de víctimas inocentes.

La protesta del numeroso público que rodeaba á S. M. fué general, la indignación profunda, y mientras aclamaban delirantemente á las Reales personas, los dicterios de oprobio por el infame y odioso atentado eran generales.

Y entre vítores y aclamaciones llegaron los angustiados esposos á Palacio, en tanto que el regocijo natural de las fiestas había sido trocado tristemente por los ayes lastimeros de tanta víctima inocente, ocasionadas por un crimen sin nombre.

Las primeras medidas de las autoridades fueron las pesquisas necesarias para capturar al criminal, que debió huir aprovechando la confusión, y traslado de los heridos al hospital del Buen Suceso, donde se estableció una clínica de urgencia y fueron visitados al día siguiente por el Rey en persona, acompañado del príncipe don Carlos. Algunos de ellos han fallecido y son 13 los que aún se encuentran en éste hospital bastante graves.

Por encargo del infante D. Fernando; su ayudante el Conde de Fuenrribia ha visitado también á los heridos por la explosión.

Entre estos se hallaba el cabo de la banda de trompetas de Wad-Rás, cuyo estado inspira verdadero cuidado, y al preguntarle el Conde como se encontraba, el interpelado, con serenidad pasmosa, contestó:

—Estoy muy mal. Sé que esta noche me muero. Y á S. M. el Rey, ¿le ha ocurrido algo?

—S. M. el Rey está ileso.
—Pues entonces—respondió el cabo— bendito sea Dios.

Y volviéndose con trabajo, cerró los ojos sin añadir más palabras.

El entierro de las víctimas, ha sido una grandiosa y sentida manifestación de duelo, habiendo presidido representaciones de la familia Real y muchas personalidades notables.

Llevada la desolación y el desconsuelo á muchos hogares y la general unánime y espontánea protesta de la nación entera por las víctimas ocasionadas y que habrá podido compensar á nuestros Soberanos del pesar que llevara á su ánimo el atentado, quedaba en todos el interés de capturar al autor de tan execrable crimen.

Según referencias oficiales, aquel no había salido de Madrid, y el ministro de la Gobernación, Sr. Conde de Romanones, había ofrecido como premio al que lo presentara vivo ó muerto 25.000 pesetas.

El domingo se presentó en Torrejón de Ardoz un sujeto que comió en una taberna y que por su aspecto infundió sospechas entre los honrados torrejonenses que lo examinaron.

Puestas sus sospechas en conocimiento de la Guardia civil y del guarda jurado de las fincas que en dicho pueblo posee un hijo del general Valdes, Fructuoso Vega, éste, incitado por la dueña de un ventorro próximo á Torrejón donde nuevamente comió, se decidió á la detención del sospechoso; pero á los pocos momentos de practicada, Mateo Moral, que así se llamaba el detenido, disparó dos tiros contra el guarda Vega, dejándolo muerto en el acto y quedando en la orfandad su viuda y seis hijos, y volviendo luego el arma contra sí, se suicidó al verse perseguido por los de Torrejón, que salieron del ventorro al ruido de las detonaciones.

Así acabó la tragedia comenzada por el ácrata feroz en el 4.º piso de la casa número 88 de la calle Mayor, que ha llenado de luto á España y de indignación al mundo entero.

El tristemente célebre Mateo Moral era hijo de un rico comerciante de Sabadell, tenía 26 años, y estudió en Berlín la carrera de Ingeniero mecánico, hablando con bastante corrección el alemán, el francés y el inglés.

De Alemania vino convertido ya en anarquista neomalthusiano y su temperamento pendenciero agrió las relaciones con su padre, que le separó totalmente de él.

De carácter un tanto débil y enfermizo, se dice que era misógino y un degenerado y lo que está fuera de duda, un criminal terrible que hasta antes de decidirse al suicidio no perdonó la vida del infeliz y diestro guarda Vega.

Resulta ahora que las autoridades tenían conocimiento de su frecuencia en Madrid, pero como no figuraba en el registro de anarquistas declarados, la policía no sospechó de él y pudo tranquilamente preparar su odioso crimen.

Por eso decía un prelado respetable al comentar el hecho brutal, que el día 31 no hubo en Madrid más autoridad que la de la Providencia, y por eso nuestro joven Monarca, en una frase muy exacta de humorismo, decía con razón: que son muchos los que se casan á los 20 años, pero muy pocos los que, como él, se casan y nacen en un mismo día.

La Mutual Franco-Española.

De El Imparcial:

«En el domicilio social de esta Sociedad benéfica de previsión y Caja de Ahorros popular, Paseo de Recoletos, 3, se celebró el día 30 la asamblea de asociados.»

Presidió el marqués del Vadillo, como presidente del Consejo de administración, y asistieron los consejeros D. Luis Silvela y el marqués de Portago.

El subdirector de La Mutual Franco-Española, D. Jesús Martín Sánchez, dió cuenta del número de asambleístas presentes y representados, del orden del día y del acta de la asamblea anterior, que fué aprobada por aclamación.

D. Mateo Silvela y Casado, director gerente, leyó la Memoria del Consejo de administración, en la que se demuestra la prosperidad de la Sociedad y los beneficios que en el último ejercicio han obtenido las familias y herederos de los asociados fallecidos.

El consejero delegado, después de un breve discurso en el que desarrolló los propósitos que le animaban para seguir el camino de engrandecimiento iniciado en el último período y la marcha próspera de la Sociedad, explicó el alcance del documento que hace pocos días fué entregado por el Consejo de administración al ministro de Hacienda, de cuyo documento se ha ocupado extensamente la prensa diaria, y que no es más que reclamar del Gobierno la garantía que deben tener las Sociedades de mutualidad.

Los asambleístas aprobaron la resolución del Consejo y el presidente de la asamblea, señor marqués del Vadillo, resumió los discursos y se felicitó de que los asociados estén satisfechos de la gestión del Consejo de administración de la Mutual Franco-Española.

El señor marqués del Vadillo fué muy aplaudido.

Se aprobaron por unanimidad las reformas propuestas á los Estatutos, y se concedió un amplio voto de confianza á los directores de la Sociedad para continuar sus gestiones.»

NOTICIAS GENERALES

D. E. P.—Entre las víctimas del horrible atentado anarquista de Madrid, se cuenta el capitán de infantería D. José Rasilla.

El Sr. Rasilla estuvo de guarnición en nuestra capital en dos distintas ocasiones, siendo muy apreciado de cuantos le trataron y dejando entre los sorianos buenos amigos, entre los que la trágica muerte del pundonoroso capitán ha sido muy sentida.

Reciba la desconsolada viuda doña Pilar Villalobar y sus hijos la expresión de nuestro sentimiento.

Te Deum.—El viernes último se cantó en la iglesia Colegiata de esta capital un solemne *Te Deum* en acción de gracias al Todopoderoso por haber salido ilesas sus Magestades del atentado.

Al acto asistieron las autoridades, corporaciones y comisiones oficiales.

Restitución.—En la Tesorería central de Hacienda de Madrid, ha ingresado el reverendo Padre Angel de la Concepción, religioso Trinitario, diez mil pesetas, que le fueron entregadas por un penitente, bajo secreto de confesión, á fin de que las restituyera á la Hacienda.

Bien venidos.—De Pamplona llegaron ayer á esta capital el Teniente Coronel de Infantería nuestro paisano y amigo D. Alejandro Fernández y su bella hija Luisa.

Incendio.—El día 30 de Mayo último se inició un incendio sin importancia en el Pinar-Grande, que se cree casual, y que fué sofocado inmediatamente, destruyendo tan solo pinochada joven y 6 pinos para leñas, recorriendo una extensión aproximada de 1.600 metros cuadrados.

Plazas vacantes.—La *Gaceta* anuncia para proveerse por Guerra las plazas de peatón cartero, de Cubo de la Solana á Tardajos; San Pedro Manrique á Villarajo, y Velilla de San Esteban á Villálvaro.

La Comisión provincial ha acordado, por unanimidad, el seguro de todos los edificios de propiedad de la Diputación á la Sociedad de seguros de incendios «Anorra», de la cual es Subdirector en esta provincia nuestro querido amigo el distinguido abogado D. Pedro de San Martín.

¿Nuevo periódico?—Nos dicen que se trata de publicar en breve un periódico bimensual titulado *La Región* y destinado á la defensa de los intereses de la provincia.

Asimismo nos informan que el nuevo órgano hará una combinación para que los suscriptores reciban gratis algunas otras publicaciones y que de su redacción, que será nutridísima, formarán parte muchos distinguidos escritores de la capital.

Celebraremos que la noticia se confirme y de aparecer deseamos al colega muchas prosperidades.

Alumbramiento.—La distinguida señora doña Carmen Carrillo de Santa Pau, esposa de nuestro querido amigo el ilustrado Ingeniero de Montes D. Francisco Mexía, ha dado á luz una hermosa niña. Tanto la madre como la recién nacida continúan en buen estado de salud.

Felicitemos á los Sres. de Mexía por la venida del nuevo vástago.

Regreso.—Después de realizar su viaje de novios por varias importantes capitales de España, ha regresado á esta capital con su distinguida esposa nuestro querido amigo D. Alejandro Garcés. Bien venidos.

El seguro contra la soltería de la mujer.—Una curiosa compañía de Seguros se ha constituido desde hace algún tiempo en Dinamarca; compañía por medio de la cual las mujeres pueden asegurarse contra la imposibilidad de casarse.

Ellas pagan cierta suma cada año, y si se casan antes de los cuarenta años, todo lo que han pagado recae en las menos afortunadas. Después de los cuarenta años reciben una pensión vitalicia.

Se está proyectando el planteamiento en Italia de una sucursal de esta compañía.

Este seguro se practica ya hace algún tiempo en Inglaterra con buen éxito, mientras que en España nadie ha pensado en el nuevo riesgo.

Las conservas de carne.—Dicen de Nueva York que las revelaciones hechas sobre los procedimientos que en Chicago emplean los fabricantes de carnes en conserva, han causado sensación.

La ternera muerta antes de nacer se vende corrientemente como carne de pollo. Multitud de cerdos, atacados de cólera, fueron comprados por fabricantes de conservas, que mandan las latas de carne á Europa.

ANEMIA,

palidez, desarreglos periódicos, palpitaciones nerviosas, desvanecimientos, debilidad por excesos, agotamiento por pérdidas humores, SE CURAN rápidamente con la

Hemoglobina líquida del Dr. Grau.

Depósito central: Grau y Bufill, S. en C.º Campo Sagrado, 24, Barcelona. De venta en Soria: Farmacia y Droguería de José Morales Orantes, Collado, 6.

Soria: Imprenta de Fermín Jodra.

LA MUTUAL FRANCO-ESPAÑOLA

SOCIEDAD BENÉFICA DE PREVISIÓN Y CAJA DE AHORROS POPULAR

AUTORIZADA Y APROBADA LEGALMENTE EN 25 DE AGOSTO DE 1902, FUNCIONANDO BAJO LA INSPECCIÓN DEL ESTADO CON ARREGLO AL REAL DECRETO DE 14 DE MARZO DE 1899

DOMICILIO SOCIAL PASEO DE RECOLETOS, 3, MADRID

Consejero Delegado encargado de la Administración, EXCMO. SR. D. LUIS SILVELA

OBJETO DE LA SOCIEDAD

Creación á cada uno de sus socios de un capital efectivo ó una pensión de retiro anual, mediante entregas desde 5 pesetas al mes, durante diez años. Este capital puede pasar á los herederos.

PROBLEMAS QUE RESUELVE

DESDE LA EDAD DE TRES AÑOS Á LA DE CINCUENTA Y CINCO INCLUSIVE

DOTES para los hijos.

CRÉDITO para establecerse.

CAPITAL para el obrero.

RETIRO para la vejez.

LIBRAMIENTO de quintas.

HERENCIA para la familia.

SITUACIÓN DE LA SOCIEDAD EN 31 DE ENERO DE 1906

	SUSCRIPTORES	Partes suscriptas	TOTAL
Del 25 de Agosto al 31 de Diciembre de 1902.	1.103	1.290	774.000
Del 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1903.	2.612	2.979	1.787.400
Del 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1904.	3.148	3.674'5	2.204.700
Del 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1905..	6.172	7.218	4.330.800
Del 1.º de Enero al 31 de Marzo de 1906.....	1.674	1.990	1.194.000
Del 1.º al 30 de Abril de 1906.....	600	690'5	414.300
TOTAL.....	15.309	17.842	10.705.200

ENTREGAS DESDE 5 PESETAS MENSUALES, SÓLO DURANTE DIEZ AÑOS

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

- PRESIDENTE... Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, ex Ministro y Catedrático de la Universidad Central y Diputado á Cortes.
- VICEPRESIDENTE... Excmo. Sr. Marqués de Portago, ex Alcalde de Madrid, ex Director de Correos y Telégrafos y Diputado á Cortes
- VOCAL... Excmo. Sr. D. Melquiades Alvarez, Catedrático y Diputado á Cortes.
- Excmo. Sr. D. Rafael Andrade, Diputado á Cortes y ex Subsecretario de Gobernación.
- Excmo. Sr. D. Luis Silvela, Diputado á Cortes y ex Subsecretario de Gracia y Justicia.

Entregando 5 pesetas al mes, durante diez años, se puede cobrar, como mínimo, el duplo del capital.

Las ventajas proporcionadas por La Mutual Franco-Española, pueden resumirse en algunas palabras:

- 1.ª Facilidad extrema á todos de constituirse para sí mismo ó para sus hijos, sea un capital, sea una dotación, sea una pensión de retiro.
- 2.ª Certeza de todos los suscriptores, de cobrar en doce años un capital considerablemente aumentado.
- 3.ª Facultad dejada á todo interesado de poder, en la expiración de los doce años, cambiar su capital por una pensión de retiro anual.
- 4.ª Aplazamiento de pago en caso de enfermedad ó falta de trabajo.
- 5.ª Seguridad absoluta para los socios. Esta obra, verdaderamente filantrópica, justifica enteramente la confianza del público y de los trabajadores previsores.

Para informes, dirigirse al Consejero Delegado EXCMO. SR. D. LUIS SILVELA, ó á los señores siguientes:

Representante provincial, D. LEON DEL RIO.—Representantes de partido: En Burgo de Osma, D. Eustaquio Marqués.—En Agreda, D. Emilio Jiménez.—En Arcos de Medinaceli, D. Juan Torre.

AGENTES: En Soria, D. Luis Illescas.—En San Pedro Manrique, D. Tomás Gutiérrez.—En Gómara, D. Aquilino García.—En Serón, Don Bernardo del Amo.—En Hoz de Arriba, D. Aquilino Aldea.—En Burgo de Osma, D. José Mozas Martínez.—En Fuentecantos, D. Agustín Ruiz.—En Buitrago, D. Román Antón Martín.—En San Felices, D. José P. Isla.

COGNAC FINO DE MOGUER

(ANDALUCÍA)

F. JIMÉNEZ Y COMPAÑÍA

HUELVA MOGUER

Competencia con las mejores marcas extranjeras, absoluta pureza y elaboración esmerada.

Pídase en Hoteles, Cafés, tiendas de licores y ultramarinos.

Tarjetas, membretes y facturas.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAVES CUESTIONES

¿Qué derechos y obligaciones tengo como padre y como con-
sorte?—¿De qué modo deberá or-
denar mi testamento para que
nadie pueda impugnarlo?—¿De
qué manera he de contratar pa-
ra no salir perjudicado?—¿Qué
he de hacer para conseguir el
pago de una factura, letra ó pa-
garé?
¿Qué he de hacer en caso de
desahucio?—¿Qué he de hacer
en caso de tal ó cual incidente
del trabajo?—¿Qué responsabi-
lidades puedo exigirme á quien
me ha dañado?—¿Cómo se ga-
rantizan la propiedad industrial
y los inventos?—¿Cuáles son
mis derechos políticos como ciu-
dadano, y cómo puedo ejer-
cerlos?

Estas y más de 3.000 otras
cuestiones de importancia su-
ma, se resuelven en forma amé-
na é instructiva por medio de
supuestas conferencias entre un
Abogado y su Cliente, en la
BIBLIOTECA JURÍDICO-POPU-
LAR, que los señores Sucesores
de Manuel Soler, de Barcelo-
na, han publicado, constituyen-
do una verdadera Biblioteca
del ciudadano Español. Pídanse
prospectos en todas las librerías
de España, ó directamente á Bar-
celona, Apartado correos, 89.
SUCESORES M. SOLER.



MANUALES SOLER
BIBLIOTECA

—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los mas eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

FÁBRICA DE JABÓN, ALMACÉN DE ULTRAMARINOS Y ELABORACIÓN DE CHOCOLATES

DE

PEDRO LLORENTE

Mis jabones se recomiendan por sí solos; basta probarlos una vez para continuar usándolos siempre.

Depósito de aceite, vino, aguardiente, petróleo, sal, tocino, arroz, pimienta y otros géneros.

Gran surtido en cafés, té, cacao, azúcares, conservas, bacalao, liebres, pastas para sopa, confituras, quesos, pasas, etc.

Despacho: COLLADO, 21.

Almacén: ESTUDIOS 2.

Sucursal: ACEÑA, 15.—SORIA.